

Interpretación Textual.

Interpretación textual es simplemente aceptar lo que está escrito en el texto, tal cual se lee y se puede entender. Es darle toda la autoridad a lo que el texto está diciendo. Es ver el texto como la fuente original del mensaje que se quiere comunicar.

Los errores de interpretación se ven claramente en la falta de una interpretación textual. Sería contradictorio el agregar conclusiones alterando el significado natural del texto. Las enseñanzas erróneas se caracterizan por la falta de interpretación textual, y el lector toma el lugar del autor. Esto último es absurdo, por la causa de que el autor es la fuente misma de la comunicación; y no el lector, quien es más bien a quien se le quiere dar el mensaje.

En la Biblia la interpretación siempre es textual, lo que dice el texto. Y esto por causa de que la Biblia es la fuente de la información. Cuando algún autor de la Biblia cita una porción de otro libro de la Biblia, siempre lo hace de manera textual. También las profecías que se han cumplido, todas fueron de manera textual.

Esto de la interpretación textual de la Biblia, hace que la autoridad permanezca en la Biblia y no en el lector. Así afirma su autoridad y su mensaje. Por consecuencia nuestro trabajo es respetar esa autoridad, y que nuestra fuente sea la Biblia misma y su mensaje, y no nuestra opinión personal.

Debemos llegar a la idea original, la fuente de inspiración, lo que el autor tenía en mente; esa debe de ser nuestra meta al leer la Biblia. El buscar como la entendieron los destinatarios originales. De esa manera nos encontraremos con lo que el Espíritu Santo inspiró al autor, y recibiremos su convicción para nosotros hoy. Es más seguro y confiable el estudiar la Biblia de esta manera, toda la autoridad reposara sobre ella misma y no en nosotros. De la misma manera es nuestra responsabilidad enseñar, hacer entender a la gente la idea original para que reciban una convicción del Espíritu Santo; en algo que él mismo inspiró.

¿Qué está pasando hoy?

Lamentablemente no se está interpretando la Biblia textualmente, ni se le está reconociendo la autoridad que posee. Todo por las diferentes denominaciones y las diferentes opiniones dentro de ellas. Más bien se utiliza la Biblia para apoyar las conclusiones que ya se han establecido. Y por consiguiente lo que resulta es puro intelectualismo sin la convicción del Espíritu Santo por causa de interpretar cosas que a él no se le ocurrieron. Puras ideas humanas preconcebidas.

Diferenciar lo textual de lo que no es.

¿Cómo podemos saber si algo se está interpretando textualmente o no? La verdad que es muy fácil, todo consiste en observar lo que el texto dice, y verlo textualmente. Cuando afecta el sentido común, cuando habla de algo figurado, una figura retórica o de dicción; se nota textualmente.

Por medio de palabras: semejante, parecido, como, igual ha, así como, etc.; indica que no se debe tomar literalmente, sino que es un ejemplo, una parábola, alegoría, comparación, etc.

Así textualmente se sabe si algo es textual o no, y el autor es quien lo define y no nosotros. Por este error de nosotros definir lo que es textual y lo que no lo es, en vez de respetar al autor y que él lo define; los conflictos de interpretaciones entre denominaciones y opiniones se originan al nosotros definir lo literal de lo que no lo es para manipular la interpretación del texto.

Es más seguro, dejar que toda la autoridad repose en la Biblia y no en nuestra opinión personal, y el resultado será la convicción del Espíritu Santo en lo que él inspiró.